

LA CREACIÓN DEL HOMBRE Y SU ENTORNO

ESTUDIO BÍBLICO 14

Base bíblica

Génesis 1:20-31; 2:4-10; Salmo 8:6-8; Juan 14:2,3.

Objetivos

1. Comprender el acto divino de la creación del hombre.
2. Concientizarse de que la imagen de Dios es real en cada ser humano.
3. Permitir que se cumpla el propósito de Dios en cada creyente renacido en Cristo.

Pensamiento central

El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios en espíritu, carácter y personalidad.

Texto áureo

*“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”
(Génesis 1:26).*

LECTURA ANTIFONAL

Génesis 1:26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

2:7 Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

8 Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.

9 Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno

para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, el árbol de la ciencia del bien y del mal.

Salmo 8:6 Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies:

7 Ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo,

8 Las aves de los cielos y los peces del mar; todo cuanto pasa por los senderos del mar.

Juan 14:2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

LECTURAS DEVOCIONALES DIARIAS

Lunes: La Trinidad ejecuta la creación (Génesis 1:1-4).

Martes: La creación de las cosas inanimadas (Génesis 1:5-19).

Miércoles: Creación de los animales y el hombre (Génesis 1:20-32).

Jueves: Las dos sustancias de la naturaleza humana (Génesis 2:4-7).

Viernes: El huerto de Edén (Génesis 2:8-17).

Sábado: La primera pareja (Génesis 2:18-25).

INTRODUCCIÓN



La historia de la creación del universo es parte de la revelación divina. No se puede negar el origen sobrenatural de este registro que describe el proceso creativo de Dios desde el principio. Los materialistas abogan por un proceso evolutivo que necesitó de millones de años para que la materia pasara por todos los cambios que la han transformado en el universo actual, incluyendo al hombre. Por otro lado, los que defienden una evolución teísta quieren estar en paz con la Biblia y con la ciencia, lo cual es imposible. Estos enseñan que hubo una mano divina que dio origen a la materia, pero que todo esto se realizó mediante una evolución a través de las mismas etapas supuestas por los materialistas. En cambio, la narración bíblica sin entrar en explicaciones hipotéticas declara enfáticamente que “en el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1).

DESARROLLO DEL ESTUDIO

I. LA CREACIÓN DEL REINO ANIMAL (GÉNESIS 1:20-25)



A. Creación de los animales acuáticos (1:20-23)

La expresión “produzcan las aguas seres vivientes” ha dado lugar para que muchos crean que todas las especies evolucionaron paulatinamente del agua. Pero el agua vino a ser solamente el agente por el cual Dios dio existencia a las criaturas acuáticas. La misma orden dio el Creador en el versículo 11 para dar vida al reino vegetal. Es interesante la información del versículo 21: “Creó Dios

los grandes monstruos marinos”. La palabra hebrea usada aquí también designa a las enormes ballenas y otros animales gigantescos del mar, así como los hidrosaurios, los lagartos y los cocodrilos. También se pueden contar entre este grupo los dinosaurios, reptiles fósiles de gran tamaño, cuya existencia perteneció a períodos muy remotos.

B. Creación de las aves del cielo (20-23)

En el versículo 20, la expresión: “y aves que vuelen sobre la tierra” ha hecho que muchos piensen que las aves se originaron de los peces, o que por lo menos tuvieron un origen acuático. Pero eso contradiría la declaración de Génesis 2:19. Lo que sucede es que en el versículo 20 se da un resumen general de lo que Dios creó en el día quinto. En la creación del reino animal se ve una escala ascendente. Primero aparecen los animales de agua. Luego surgen “las aves del cielo”. La diversidad de aves (las nueve órdenes y sus ramificaciones), habrían de ser, junto con los demás animales, recursos para la vida de seres superiores que Dios planeaba crear: los humanos.

C. Creación de los mamíferos y reptiles (1:24,25)

En el versículo 24 encontramos otra orden del Creador a la materia prima para la creación de más especies. En el sexto día, Dios ordena: “Produzca la tierra seres vivientes”. Esto es lo que hemos dado en llamar “actos de creación general”, porque Dios no se detiene a crear cada clase en particular, sino da una orden amplia y generalizada. Esta vez aparecen sobre la tierra las “bestias”, entre las cuales se podría mencionar una interminable lista de cuadrúpedos, tanto herbívoros como carnívoros. Al finalizar el versículo 25 hallamos una frase muy significativa: “Vio Dios que era bueno.” Esta declaración que se encuentra siete veces en el primer capítulo, (4,10,12,18, 21, 25 y 31), llegó a convertirse en el estribillo del maravilloso himno de la creación.

II. LA CREACIÓN ESPECIAL DEL HOMBRE (GÉNESIS 1:26; 2:7)



A. Una obra directa del Dios Trino (1:26)

Este versículo empieza con el verbo plural “hagamos”, que concuerda con el nombre Elohim, usado en todo el capítulo 1, traducido como “Dios”, pero cuya terminación plural him lo hace un nombre plural. No se insinúa con esto que haya varios “dioses”, pues los verbos se usan en singular (“creó Dios”, Eliam). Lo que se establece es la unidad en la pluralidad. En cambio, en el versículo 26: “Dijo Dios: Hagamos al hombre” se ve una pluralidad en la unidad divina. Para muchos cristianos estas son las primeras insinuaciones, un tanto veladas, de la Trinidad. Es interesante notar que la creación del hombre se realizó después de una resolución del Creador en consulta con otra u otras personas semejantes a Él. El acto de la creación del hombre se distingue así del resto de la obra creadora de Dios.

B. La imagen de Dios en el hombre (1:26,27)

¿En qué consiste la imagen de Dios en el hombre? Sabemos que “Dios es Espíritu” (Juan 4:24), y que “un espíritu no tiene carne ni huesos” (Lucas 24:39). Por lo tanto, la imagen de Dios en el hombre tiene que estar comprendida en las características espirituales, morales y sociales que el ser humano ha recibido y las que cultiva en su vida. ¿Se perdió la imagen de Dios en el hombre cuando este pecó? No cabe duda de que el pecado no sólo trajo muerte espiritual (Romanos 5:12), sino que también dañó la comunicación del hombre con Dios (Génesis 3:10) y nubló la imagen divina en él. Pero Cristo puede restaurar a los que por medio de Él vienen al Padre (Juan 14:6) y les imparte su justicia (Romanos 5:18), con lo cual vienen a ser “nuevas criaturas” en Cristo (2 Corintios 5:17).

C. Las dos sustancias en el hombre (Génesis 2:7)

Los materialistas modernos creen que

todo lo que hay en el hombre es materia. Pero hay más que materia en el hombre. Dios “sopló en su nariz aliento de vida”, con lo cual se distinguió radicalmente de todas las demás criaturas. Esta parte del ser humano se comprueba a cada instante por su conciencia de Dios y sus aspiraciones del más allá. El joven Eliú estaba consciente del aspecto espiritual de su ser cuando habló a sus compañeros (Job 32:8). Jesús explicó que “el espíritu es el que da vida”. La carne es materia muerta; lo que la vivifica es el soplo de Dios. Este elemento sale del ser humano cuando este “expira”.

III. EL PROPÓSITO DE DIOS PARA EL HOMBRE (GÉNESIS 2:8-10; SALMO 8:6-8; JUAN 14:2,3)



A. Un paraíso terrenal (Génesis 2:8-10)

En este pasaje se enfatiza el cuidado de Dios por el hombre. Tal como se dijo en Génesis 1:27-30, Adán fue honrado con llevar en sí la imagen de su Creador para luego convertirse en su representante en la tierra. Algunos han pensado que Moisés hizo uso de dos relatos independientes y de distinto origen sobre la creación: Génesis 1:1-2:3 y 2:4-3:24. Pero los que creemos en la revelación divina de la Biblia estamos seguros de que estas son dos versiones del mismo autor, las cuales se complementan mutuamente. Además, el estudiante cuidadoso notará que en la primera sección (1:12:3) se describe la creación en general y a grandes rasgos. En cambio, en el segundo relato se concentra la atención en el hombre: su naturaleza, su medio ambiente, su esposa, su tentación y caída y su salida del huerto de Edén.

B. Una posición de dominio (Salmo 8:6-8)

Cada parte de la creación de Dios fue hecha con un objeto específico. El hombre, como corona de la creación, también ocupa un lugar predominante en los planes de Dios. En primer lugar, como se afirma en los dos pasajes de Génesis el Creador lo colmó de cualidades espirituales e intelectuales que lo hicieron superior

a todas las demás criaturas. Esto lo hizo con el fin de comisionarlo inmediatamente como el regente de toda cosa creada. El salmista alaba a Dios por esta designación especial. Después de admitir que Dios hizo al hombre “un poco menor que los ángeles” asegura que lo coronó “de gloria y de honra” (versículo 5). Luego hace un resumen de todas las cosas que Dios puso “debajo de sus pies”.

C. Una mansión celestial (Juan 14:2,3)

Hace varios años, los llamados “Testigos de Jehová” publicaron un libro muy atractivo, titulado “De paraíso perdido a paraíso recobrado”. Desafortunadamente, esos falsos enseñadores no creen que la promesa de Cristo de Juan 14:2,3 sea verdadera. Ellos sólo esperan otro paraíso terrenal, como el que perdió la primera pareja en la Mesopotamia. Pero una lectura cuidadosa de este pasaje nos revela que nuestro divino Salvador estaba hablando de “la casa de mi Padre”, donde prepararía un “lugar” para los que creemos en Él cómo el unigénito y eterno Hijo de Dios (Juan 3:16). En el versículo 3 de Juan 14, el Señor prometió: “Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo”. Es decir, que después del milenio nos llevará a estar juntamente con Él por la eternidad. ¡Gloria a Dios por esta bella promesa!

RESUMEN GENERAL



Este estudio de la creación del hombre nos ha ayudado a recordar que el ser humano es superior a todas las criaturas. (1) Fue hecho tras

una consulta interna del Dios Trino. (2) Fue creado a la imagen de Dios en carácter y personalidad. Esa imagen, aunque fue nublada por el pecado, no desapareció del hombre, y puede ser restaurada a su relación original por medio de la justicia y la obra de gracia de Cristo Jesús. (3) Dios colocó al hombre a la cabeza de la creación, precisamente, porque había puesto en él su “soplo”, el espíritu, que es el que da vida a la materia muerta. (4) Es cierto que la primera pareja fue expulsada del paraíso terrenal, pero Cristo ha prometido preparar un lugar especial para los que creen en Él. Todo esto nos hace entender que Dios tiene un propósito especial para el ser humano: glorificar su nombre en la manifestación de su amor.

PREGUNTAS



1. ¿Habla la Biblia de la existencia de los dinosaurios?
2. ¿Qué significa la expresión “y fue la tarde y la mañana un día...”?
3. ¿En qué consiste la imagen de Dios en el hombre?
4. ¿Por qué si el hombre fue hecho del polvo de la tierra es diferente de otras criaturas?
5. ¿Cómo puede el ser humano recuperar todo lo que Adán perdió?

PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Dios equipó al ser humano con cualidades apropiadas para amarse, comunicarse, ayudarse y reproducirse, por lo tanto, los creó hombre y mujer. El tema del próximo estudio habla de “Las bendiciones del primer matrimonio”.

